



CON EL ALERTA PUESTA EN LAS CONSECUENCIAS DE LA PANDEMIA PARA LOS SECTORES MÁS VULNERABLES AVANZA LA SEMANA SOCIAL

La Semana Social de la Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Argentina 2020 avanzó en su segunda jornada el martes de manera virtual, bajo el lema **“Miremos al Futuro con Creatividad”** para analizar los alcances de la pospandemia en términos de salud y medio ambiente. El encuentro nuevamente fue transmitido por el canal oficial de la Comisión <https://www.youtube.com/channel/UCfIixjYw5zMAACe7RmW5lhw>

La jornada abrió con palabras de agradecimiento para los asistentes de Monseñor Rubén Oscar Frassia, obispo de Avellaneda Lanús, quien resaltó la importancia, además, de que cada uno desde su ámbito de pertenencia social aporte a la superación de estos tiempos difíciles.

El primer panelista fue el epidemiólogo Eduardo López quien destacó que la pandemia ha impactado en todos los sectores sociales pero, especialmente, en los barrios populares.

El país no estaba preparado, como otros tampoco, para afrontar una contingencia de esa magnitud. En Argentina pudo aprovecharse la experiencia europea donde el virus se desarrolló primero, y la recomendación de la OMS. Agregó que ello permitió una cuarentena y un distanciamiento social; la posibilidad de preparar el equipo de salud dotándolo de la capacidad necesaria para recibir la cantidad de enfermos y, dado el impacto en barrios populares, implementar el plan DETECTAR que sale a buscar a los enfermos a través de los testeos.

Sostuvo además que la experiencia genera desafíos que, básicamente, los circunscribe a optimizar los recursos destinados a salud y valorizar el rol del hospital público como elemento fundamental, sobre todo para los sectores más carenciados. Consideró un acierto la limpieza y desinfección de los espacios públicos, el avance de los distintos sectores de la ciencia para obtener una vacuna, que nos ponga a salvo en el 2021 y el fuerte énfasis que se pone en los barrios populares, que son los más vulnerables.

Continuó en el uso de la palabra el doctor Fernán Quirós, Ministro de Salud de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Luego de agradecer profundamente la invitación destacó que esta pandemia ha traído un profundo dolor en todos los aspectos vinculares, familiar,

social, económico e incluso con uno mismo. “Se ha generado un escenario para el que no tenemos explicación”.

Invitó a reflexionar, a poner el foco en cómo nos vamos a vincular, tanto con la naturaleza como con los demás y reiteró con uno mismo, para agregar que debemos pensar en establecer un diálogo con instrumentos, espacios y ámbitos adecuados para la proyección de la sociedad. Se debe abordar el concepto de salutogénesis en vez de trabajar solo en la patogénesis.

El COVID 19 vino a demostrar que hay que trabajar más en cómo mantenernos sanos, destacó y, añadió, que hay que tomar de la diversidad la riqueza y no las diferencias. Que todos estos dolores sociales son una oportunidad para replantear las políticas públicas en su conjunto, entre los gobiernos y la ciudadanía.

Propició superar los desencuentros y buscar los líderes que estén en condiciones de establecer un vínculo social y de construcción de ciudadanía. Finalizó resaltando que el dolor actual nos impone una mirada integrada y abarcativa para que nos cuidemos unos a otros, que es la esencia del ser humano.

Seguidamente, habló Enio García, sanitarista, epidemiólogo, Jefe de Gabinete de Asesores del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires. Comenzó puntualizando sobre la desigualdad social y su consecuencia lógica, que es que la pandemia también afecte de manera más grave a los sectores más postergados, ya que son los que tienen mayores carencias y menos acceso a los sistemas de salud.

En una pandemia, dijo, los hospitales deben funcionar poniendo la prioridad en los servicios de salud y no con la lógica de producción, direccionándolos fuera del criterio económico.

Alentó a fomentar los desarrollos regionales como política sanitaria, favoreciendo la redistribución de la producción en los distintos puntos del país. Abogó por poner en crisis el modelo de distribución y producción actual y transformarlo en un desarrollo regional, pero sin abandonar los debidos cuidados ambientales.

A continuación expuso Juan Cabandié, Ministro de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación quien manifestó que el COVID 19 nos obliga a acudir al desafío de la creatividad para la pospandemia, agregando con realismo que las cosas no son fáciles “hemos tenido una cultura de degradación en lo ambiental muy marcada en los últimos 150 años”.

La visión de dominación y explotación de los bienes naturales ha sido predominante. Esa visión nos ha llevado al cambio climático y al agotamiento de los recursos naturales, acotó.

Agregó que, si bien es cierto que se ha llegado a acuerdos internacionales en los que se ha concluido que todos tenemos responsabilidad en ello, lo cierto es que los países centrales tienen más responsabilidad en la degradación del medio ambiente que los países periféricos.

“El desafío es hacer crecer la economía pero protegiendo el equilibrio ambiental, en el marco de un desarrollo sustentable como los inspira Laudato Si”. Agregó que, en todo esto, no puede faltar el análisis de que las economías primarias tienen un marco contaminante y que la deuda contraída para sostener vicios financieros y no para crecer, nos condiciona a corregir ese desequilibrio.

Se refirió al tema de la deuda sosteniendo que, tanto los países centrales como los organismos de crédito, saben la imposibilidad de afrontarla. Nos debemos, finalizó, una mirada holística, solidaria con los que peor la van a pasar ya que, como todo evento negativo, climático o de salud, afecta a los más desposeídos.